

MARIA ESTRANY GARI



VILAFRANCA DE BONANY (MALLORCA)

14 JULIO 1932

BARCELONA (Bonanova) 14 MARZO 2019

EL MEU COR SE SENT SEGUR, DÉU MEU

TOCARÉ I CANTARÉ

AMB TOTA LA FORÇA (S 108)

María nació en Vilafranca de Bonany el día 14 de julio de 1932 en una familia muy numerosa, 12 hermanos, de ellos, tres misioneras de la Inmaculada Concepción y un misionero. Familia cristiana, trabajadora, emprendedora y comprometida con el pueblo y con la gente.

Sintió la llamada a la vida misionera e ingresó en la Congregación de las Misioneras de la Inmaculada Concepción en Barcelona, en la comunidad de Bonanova donde hizo el noviciado. Profesó en el año 1960.

Los 10 primeros años de su vida religiosa los pasó en la comunidad de Bonanova desde donde iba de lunes a viernes al barrio de la Trinitat Nova. Allí inició junto con Neus Puig y Emilia Mora la misión de insertar-se entre los más pobres, trabajando desde la escuela, en aquellos momentos un barracón, con niños y jóvenes de aquel barrio. Ahora lo decimos fácilmente pero fueron años duros para las tres hermanas. Ellas fueron pioneras del cambio de paradigma de la vida religiosa que nos pedía el Concilio Vaticano II: Abrir las puertas a la tradicional vida comunitaria y a una misión hecha en la calle y desde lugares marginados. Ambas situaciones eran nuevas para el estilo de vida religiosa

vigente en aquellos tiempos. No les resultó nada fácil porque la visión de apertura entre nosotras era muy incipiente y desde las superiores del momento se les puso trabas y dificultades. No obstante ellas lo tenían muy claro y lucharon por conseguir un barracón y poner en él una escuela. Más adelante consiguieron alquilar un pequeño piso en el barrio de la Trinitat Nova, en aquel momento, uno de los suburbios emergentes de la ciudad de Barcelona.

En la comunidad de Terrassa estuvo dos años y tres en la de Ciudad Meridiana. A partir del año 1975 ya vivió en el barrio de la Trinitat Vella hasta el año 2016 que pasó a la comunidad de Bonanova como hermana enferma.

María vivió la vocación misionera muy enraizada en las realidades de barrios y de los pobres. Ha sido una mujer fuerte, sabía muy bien lo que quería y luchaba hasta el final para conseguirlo. Era tozuda y no cedía fácilmente si no veía razones convincentes. Deseaba estar donde estaban los más débiles y castigados de nuestra sociedad, trabajar con ellos para levantarlos y ayudarlos a ser personas desenvueltas en la sociedad que les tocara vivir. Se hizo una más en el barrio dedicándose a la educación de niños y jóvenes, luchando con la gente para que fuesen escuchados en sus necesidades básicas de su entorno como tener una parada de autobús, el metro...

En el barracón dónde impartían clases el Departamento de Educación les puso dificultades a la continuidad al no poder tener completa la enseñanza primaria por falta de espacio. En aquel momento fue destinada a la comunidad de Terrassa. Este cambio le supuso una obediencia muy costosa. Después pasó a la comunidad de Meridiana donde se fundó una escuela nueva en aquel barrio también emergente del momento.

A lo largo de su vida ha recibido diferentes reconocimientos desde la Generalitat, Ayuntamiento de Barcelona, y otras entidades. (El premio de Sant Jordi, Medalla de la Ciudad y otros).

María ha tenido dos frentes muy fuertes y decisivos en su vida: Los jóvenes y las mujeres. Fue la promotora y fundadora del Grupo de Mujeres. Con ella organizaba cursos, talleres, costura, cocina, alfabetización, cursos y conversaciones culturales... Estas mujeres han sido y son muy significativas en el barrio y en la Administración. Y se cuenta con ellas. Con María al frente han sido mujeres comprometidas y colaboradoras y aún hoy lo son.

Con los jóvenes, juntamente con la hermana Neus Puig, organizaban cursos de mecanografía, taquigrafía, cálculo y formación general. Gracias a esta formación se fueron promocionando y han triunfado en el mundo laboral. De

toda esta tarea nació la Fundación Trinijove llevada por los mismos jóvenes y para los jóvenes.

Ha sido Consiliaria de la JOBAC (Juventudes Obreras de Barrios Acción Católica) durante muchos años acompañando grupos y jóvenes. Organizó muchas excursiones con chicos y chicas como medio positivo de formación integral. Para los jóvenes y para los ancianos del barrio organizó colonias de verano a lo largo de muchos años.

No ha escatimado sacrificio ni se ha vuelto atrás por las dificultades. Supo trabajar con los otros y confiar en sus posibilidades y potencialidades, confió en ellos acompañándoles y proporcionándoles medios formativos y son ellos los que han tomado el relevo cuando ha llegado el momento.

María ha sido una escuela de lucha para mejorar las condiciones y el futuro de los jóvenes y del mismo barrio, apoyando las manifestaciones ante el Ayuntamiento para conseguir lo que les hacía falta. Ha sido querida y valorada por la gente, era importante para ella e influyó en sus vidas de manera positiva. Siempre le han mostrado su agradecimiento, reconocimiento y afecto.

Ha sido una mujer feliz, la misión la llenaba y la gente pobre y sencilla siempre la podía encontrar porque vivió plenamente para ellos.

Otro aspecto misionero de retaguardia fue la preparación y envío de medicamentos y otros productos para las hermanas que estaban en las misiones de África. Ella era la encargada de preparar, empaquetar y enviar toda la mercancía.

Vivió la fe desde las obras. Tenía una ilusión grande de hacer vida el evangelio de Jesús que siempre era nuevo cuando lo leía: gozaba leyéndolo y comentándolo. Era una mujer de oración y de compromiso, enamorada de Jesús.

Cuidaba la vida de comunidad, era buena cocinera y lo hacía con esmero e interés por dar gusto a las hermanas. Era muy mañosa y no había dificultades para ella. Fue muy buena vecina con los vecinos. Ha sido una mujer de empuje, fuerte, valiente, trabajadora y muy humana. Al pie del cañón siempre mientras la salud se lo ha permitido.

Ha sufrido por la falta de salud a partir de sus 14 últimos años y ha luchado valientemente para superar las dificultades que esto ha comportado.

Comprometida con la Parroquia, sacerdotes, en la preparación esmerada de las flores y detalles en las fiestas litúrgicas, adornando el altar con otras mujeres y dando su toque de buen gusto. Participaba en Cáritas, en la Catequesis y en el Consejo Parroquial. Amaba la Iglesia, el Instituto y sufría o gozaba según las regresiones o los avances que se iban viviendo y expresaba sus sentimientos al respecto.

María tuvo que dejar el barrio cuando la salud le falló, han sido estos casi tres últimos años en la comunidad de Bonanova. Se ha esforzado mucho por superar la fragilidad y ha luchado hasta el final. Ha pasado por varios internamientos hospitalarios que fue superando. Este último fue por una embolia cerebral irreversible que la dejó en pocas horas en manos de nuestro buen Dios, sin sufrimiento, suavemente.

María nos dejás una buena huella en tu caminar. Estamos muy contentas de haber vivido contigo, de haber compartido misión, lucha, alegrías y dificultades.

Ahora ya vives con Dios, quien ha hecho realidad tu fe. Te encomendamos al Padre, ruega tú también por nosotras, por tu familia, por las mujeres, por los jóvenes y por todos aquellos que han dado sentido a tu vida y vocación.

Descansa en la paz de Dios.

Barcelona, 14 de marzo 2019

M. Eulàlia Freixas